

LA SEXUALIDAD DE LAS MUJERES EN LA EDAD MAYOR: SATISFACCIÓN PERCIBIDA

Reina Giménez, Amalia
Departamento Psicología
Universidad Córdoba
ed1regia@uco.es

Luque Salas, Bárbara
Departamento Psicología
Universidad de Córdoba
ed1lusab@uco.es

Freixas Farré, Anna
annafreixasfarre@gmail.com

RESUMEN

La investigación que aquí presentamos pretende profundizar en el conocimiento de la experiencia y la vivencia de la sexualidad en mujeres mayores de 50 años, a partir de su propia voz. Para ello hemos llevado a cabo un acercamiento a la vida sexual de las mujeres mayores, en un nivel descriptivo (datos extraídos de un cuestionario) y a un nivel explicativo (datos extraídos de entrevistas grupales). En este artículo nos centramos en el nivel de satisfacción manifestado con su vida sexual, comparando las respuestas de las mujeres de diferentes edades y de distinta opción sexual. Los resultados obtenidos muestran la satisfacción de las mujeres mayores —de todas las edades— con su vida sexual y la importancia de los aspectos contextuales y relacionales en la sexualidad de las mujeres.

PALABRAS CLAVE

Sexualidad, satisfacción, mujeres mayores, envejecimiento, investigación feminista.

INTRODUCCIÓN

La sexualidad de las mujeres mayores constituye uno de los secretos mejor guardados (Freixas Farré & Luque Salas, 2009) en el estudio y conocimiento acerca de la sexualidad humana. Ciertamente, existe un prejuicio cultural acerca de la sexualidad en la vejez, prejuicio que en el caso de las mujeres mayores alcanza mayores cotas dado el doble estándar del envejecimiento con que las mujeres nos acercamos a la edad mayor (Sontag, 1972; Walz, 2002). Los profundos cambios demográficos que han marcado la longevidad humana en el siglo pasado han otorgado un espacio anteriormente jamás imaginado a la sexualidad en la edad mayor, sin embargo, la investigación apenas ha profundizado sobre este tema. Se han realizado algunos estudios, habitualmente con poblaciones blancas y heterosexuales en los que se suelen incluir definiciones de la sexualidad pobres y limitadas (Freixas Farré, Luque Salas, & Reina Giménez, 2010).

Los estudios pioneros acerca de la sexualidad de las mujeres llevados a cabo por Masters y Johnson afirmaron que la capacidad de goce sexual de las mujeres no decrece con la edad (Masters & Johnson, 1966), aunque es posible que no les resulte fácil conseguir llevarla a la práctica, por una conjunción de factores que se alían en contra del erotismo femenino. Sin embargo, estos estudios han favorecido una visión biomédica de la sexualidad, en la que los aspectos contextuales y relacionales están ausentes; aspectos que resultan de gran importancia en la percepción de la satisfacción y el bienestar sexual en las mujeres. Este modelo biomédico reduce la relación sexual a un acto físico, a una única variable microsistémica, despreciando la miríada de factores de carácter 'no físico' que contribuyen a la calidad de la relación sexual y personal en sí misma (Teifer, Hall y Tarvis, 2002). Tratar de evaluar la satisfacción sexual sin considerar el papel de las relaciones personales en el caso de las mujeres supone ignorar un aspecto crucial del funcionamiento sexual y vital de las mujeres.

La satisfacción sexual es un componente integral de la salud y el bienestar sexual. Tal como afirman Henderson et al., las mujeres se plantean la sexualidad desde una orientación fundamentalmente relacional en la que la experiencia sexual es vista como un aspecto clave de la relación íntima (Henderson, Lehavot, & Simoni, 2009). Tomada en conjunto, una perspectiva más completa del funcionamiento sexual —en la que se incluye la frecuencia en las relaciones, el deseo, los intereses sexuales y otros temas afines— implica una percepción global del funcionamiento sexual que se relaciona de manera clara con el sentimiento de satisfacción sexual (Henderson, et al., 2009).

SATISFACCIÓN SEXUAL

Los datos que presentamos en esta comunicación son parte de una investigación más amplia acerca de la vivencia de la sexualidad en mujeres de más de cincuenta años. De los diversos datos extraídos hasta el momento, nos hemos querido centrar en la satisfacción sexual percibida.

METODOLOGÍA

Debido al carácter descriptivo, exploratorio y reflexivo de este proyecto hemos utilizado un modelo feminista de investigación cualitativa, que parte de las *teorías del punto de vista (stanpoint theories)*, construidas desde y a partir de las experiencias de las mujeres (Harding,

1987; Jansen & Davis, 1998), más centradas en el significado que en la medida. Nuestro proyecto incluye partes cuantitativas —a través de las que obtenemos una información estadística— y partes cualitativas —provenientes de las preguntas abiertas del cuestionario que analizamos en esta comunicación.

Gott y Hinchliff (Gott & Hinchliff, 2003) en su trabajo sobre las actitudes hacia la sexualidad en la vejez incorporaron también informaciones cualitativas —además de las cuantitativas—. Estos autores insisten en la necesidad de incluir datos cualitativos y cuantitativos en los estudios sobre sexualidad. Hacen hincapié en que los datos estadísticos solos pueden no mostrar una imagen ajustada y completa de las actitudes de las personas mayores acerca de la sexualidad, y a menudo no dar cuenta de las diferencias entre quienes tienen o no pareja. Por su parte, Hannah Frith (2000) argumenta la necesidad de un mayor uso de las metodologías cualitativas para estudiar los aspectos experienciales o subjetivos de la sexualidad y para iluminar el contexto social y cultural que informa esta experiencia (Frith, 2000).

PARTICIPANTES

Disponemos de 729 cuestionarios válidos de mujeres —reclutadas utilizando la técnica de la “bola de nieve”: *conocer a algunas informantes y lograr que ellas nos presenten a otras* (Taylor & Bogdan, 1984/1986): 109)— que tienen más de cincuenta años y que se distribuyen de la siguiente manera, en función de su edad:

Edad		
	n	%
50-59 años	492	67,49
60-69 años	190	26,06
+ 70 años	47	6,45
Total	729	100,00

Tabla 1

Como vemos, casi las dos terceras partes de nuestras participantes (67,49%) se sitúa en el tramo de edad entre 50 y 59 años, mientras que el tercio restante (32,51%) se sitúa en edades posteriores (entre 60 y más de 80 años que son las de mayor edad que nos han respondido).

Nuestra población se reparte de la siguiente manera, en cuanto a su opción sexual:

Opción sexual	Heterosexual		Lesbiana		Bisexual		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Total	675	92,58	39	5,35	15	2,06	729	100,00

Tabla 2

El 5,35 de las mujeres que ha participado en este trabajo se identifica como lesbiana, mientras que el 92,58% lo hace como heterosexual.

Dado el escaso número de respuestas que hemos tenido en otras opciones sexuales, a lo largo de todo el trabajo hemos unido las opciones ‘lesbiana’ y ‘bisexual’ (L/B), para no realizar un trabajo excesivamente micro. Al unificar las columnas entre lesbianas y bisexuales los porcentajes que obtenemos son los siguientes:

Opción sexual	Heterosexual		Lesbiana/Bisexual		Total	
	n	%	n	%	n	%
Total	675	92,58	54	7,41	729	100,00

Tabla 3

RECOGIDA Y ANÁLISIS DE DATOS

Para la recogida de datos hemos utilizado un cuestionario de elaboración propia que tiene como objetivo conocer cómo se configura la vida sexual de las mujeres a partir de los 50 años, cuál es la experiencia y vivencia en este momento de su vida.

Los datos proporcionados por este instrumento nos ha permitido un doble análisis: un *análisis cuantitativo* y un *análisis cualitativo*. Los datos cuantitativos han sido introducidos y analizados en una base de datos. Los aspectos cualitativos de las respuestas abiertas han sido vaciados y analizados a través de categorías consensuadas mediante un acuerdo interjueces.

Evaluación de la satisfacción obtenida en estas relaciones sexuales

Cuando se les pregunta acerca de la satisfacción que obtienen en sus relaciones sexuales actuales, podemos comprobar que, en términos globales, aparece una satisfacción alta con su sexualidad, a pesar de que cuando entran al detalle acerca de los cambios que desearían introducir en su vida sexual, enumeran una interesante relación de ellos.

Satisfacción actual:

	Muy alta	Alta	Media	Baja	Nula	No contesta	TOTAL
f	84	252	225	67	40	61	729
%	11.52	34.57	30.86	9.19	5.49	8.37	100.00

Tabla 4

Estos porcentajes nos muestran un panorama bastante halagüeño en cuanto a la evaluación de su vida sexual, en la que si agrupamos las sensaciones de 'alta y muy alta' por un lado y por otro las de 'baja y nula' obtenemos los siguientes resultados globales:

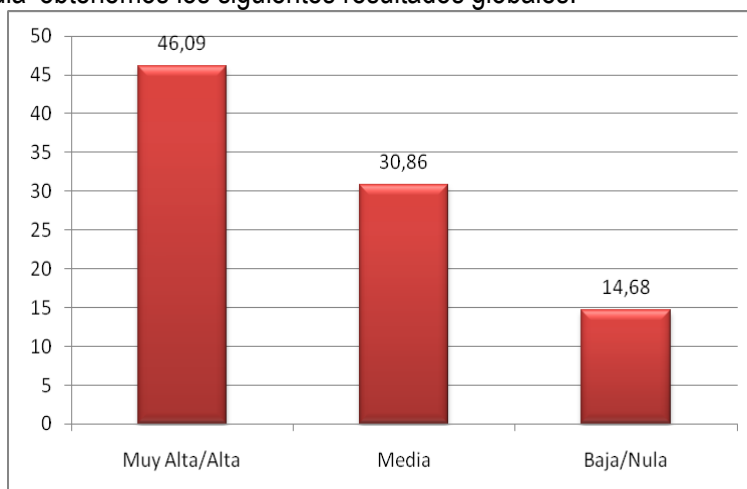


Gráfico 1

Vemos que casi el cincuenta por ciento de las participantes se sienten satisfechas con su vida sexual actual, y apenas un quince por ciento se muestra claramente descontenta.

Sin embargo, una mirada más pormenorizada sobre estos datos nos indica que la satisfacción con la vida sexual actual disminuye con la edad, especialmente cuando se pasa el salto de los 70 años:

Ev. satisfacción sexual	Muy alta		Alta		Media		Baja		Nula		No contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
50-59 años	69	14.02	175	35.57	168	34.15	36	7.32	15	3.05	29	5.89	492	100.00
60-69 años	14	7.37	68	35.79	48	25.26	24	12.63	14	7.37	22	11.58	190	100.00
70 y +	1	2.13	9	19.15	9	19.15	7	14.89	11	23.40	10	21.28	47	100.00

Tabla 5

De nuevo, si agrupamos las dos categorías que indican mayor satisfacción y las dos que denotan la menor satisfacción obtenemos la siguiente información:

Evaluación satisfacción sexual	Muy alta / Alta		Media		Baja / Nula	
	f	%	f	%	f	%
50-59 años	244	49,59	168	34,15	51	10,37
60-69 años	82	43,16	48	25,26	38	20,00
70 y +	10	21,28	9	19,15	18	38,29

Tabla 6

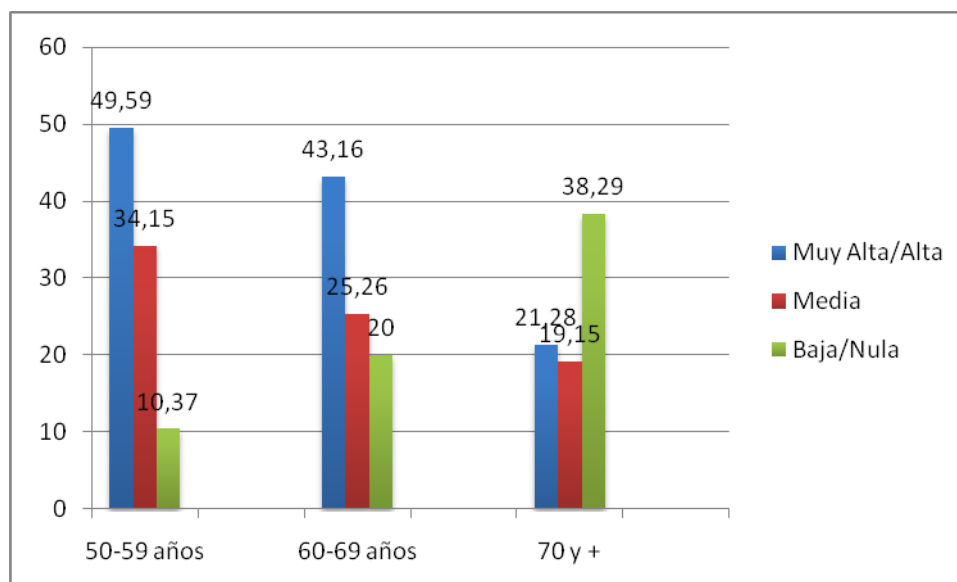


Gráfico 2

Es decir, en los grupos de 50-59 años y 60-69 años, la vivencia de la sexualidad es claramente satisfactoria, al menos esta es la verbalización de las participantes. Este bienestar disminuye de manera clara a partir de los 70 años, aunque entendemos que el hecho de que el 21,28% de las mujeres de más de 70 años confirme que su sexualidad es plenamente satisfactoria, es en sí

mismo un dato encomiable. Si, además, añadimos que el 19,15% de ellas dicen que obtienen un bienestar medio, tenemos que en la edad mayor el 40,43% se siente a gusto con su vida sexual.

En cuanto a los niveles de insatisfacción, en consecuencia, también vemos que aumentan con la edad, duplicándose de década en década. Solo el 10,37% de las más jóvenes, el 20% de las medianas y el 38,29% de las más mayores.

Algunas de las mujeres del grupo de 60-69 años señalan que a pesar de que tienen pocas relaciones sexuales, cuando la tienen resulta altamente satisfactoria. El resto de las participantes no se pronuncia cualitativamente al respecto.

B-016. Muy alta, cuando la tengo.

B-084. Pocas veces, pero muy alta.

En cuanto a la opción sexual, el sentimiento de satisfacción se organiza de la siguiente forma:

Ev. satisfacción sexual	Muy alta		Alta		Media		Baja		Nula		No contesta		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Heterosexual	74	10.96	231	34.22	210	31.11	64	9.48	40	5.93	56	8.30	675	100.00
LB	10	18.52	21	38.89	15	27.78	3	5.56	0	0.00	5	9.26	54	100.00
TOTAL	84	11.52	252	34.57	225	30.86	67	9.19	40	5.49	61	8.37	729	100.00

Tabla 7

Al distinguir según la categoría de opción sexual podemos comprobar una ligera mayor satisfacción en las mujeres no heterosexuales y, consecuentemente, una menor insatisfacción en este grupo de población. El 18,52% de las participantes lesbianas y bisexuales señala 'muy alta', frente al 10,96% de las mujeres que se definen como heterosexuales; no observándose esta diferencia en la categoría 'alta', aunque sigue manteniéndose en un 4,67%. Al agrupar las categorías superiores e inferiores este hecho se ve con más claridad, quedando la categoría 'satisfacción media' en un nivel similar entre ambas opciones sexuales:

Ev. satisfacción sexual	Muy alta/ Alta		Media		Baja/Nula	
	f	%	f	%	f	%
Heterosexual	305	45,18	210	31,11	104	15,41
LB	31	57,41	15	27,78	3	5,56

Tabla 8

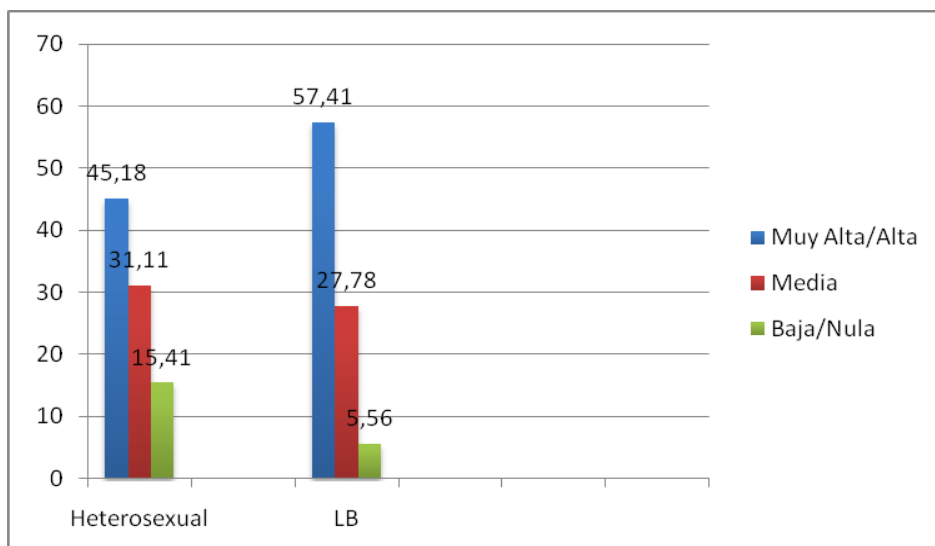


Gráfico 3

De manera que las mujeres lesbianas y bisexuales muestran un sentimiento de satisfacción con su vida sexual actual mayor que las mujeres heterosexuales (57,41% frente al 45,18%), y en un muy bajo nivel de insatisfacción, sólo un 5,56%, frente al 15,41% de las mujeres que se definen como heterosexuales. Ninguna participante lesbiana o bisexual define su satisfacción en las relaciones sexuales actuales como 'nula'.

CONCLUSIONES A MODO DE REFLEXIÓN

De la información aportada hasta el momento nos parece interesante destacar algunas tendencias que aparecen en la información cuantitativa y cualitativa:

- a) El alto nivel de satisfacción global de las mujeres mayores acerca de su vida sexual actual.
- b) El hecho de que —aunque dicha satisfacción disminuye con la edad— el 40,43% del grupo de las más mayores (más de 70 años) se siente a gusto con su vida sexual. Este dato contradice la creencia popular acerca de la asexualidad de las mujeres mayores y refuerza la necesidad de abrir un debate que otorgue carta de naturaleza a la sexualidad de las mujeres a toda edad. Por otra parte, esta información se relaciona con los primeros estudios longitudinales sobre vejez y sexualidad en los que se mostraban que la mayoría de los adultos mayores mantienen un interés sostenido en la sexualidad a lo largo de toda la vida (Bretschneider & McCoy, 1988).
- c) El nivel de satisfacción sexual es ligeramente superior en las participantes lesbianas y bisexuales y el hecho de que ninguna de ellas señale que su satisfacción sexual es nula.

En resumen, podríamos sintetizar estos datos destacando la implicación de las mujeres de todas las edades en la actividad sexual, cuando las circunstancias básicas de disposición de una pareja y de un nivel de salud suficiente lo permiten.

REFERENCIAS

- Bretschneider, J. G., & McCoy, N. L. (1988). Sexual Interest and behavior in Healthy 80-102 Years Olds. *Archives of Sexual Behavior*, 17(2), 109-129.
- Freixas Farré, A., & Luque Salas, B. (2009). El secreto mejor guardado: la sexualidad de las mujeres mayores. *Política y Sociedad*, 46(1-2), 191-203.
- Freixas Farré, A., Luque Salas, B., & Reina Giménez, A. (2010). Secretos y silencios en torno a la sexualidad de las mujeres mayores. *Debate Feminista*, 42, 35-51.
- Frith, H. (2000). Focusing on Sex: Using Focus Groups in Sex Research. *Sexualities*, 3(3), 275-297.
- Gott, M., & Hinchliff, S. (2003). How important is sex in later life? The views of older people. *Social Science & Medicine*, 56, 1617-1628.
- Harding, S. (Ed.). (1987). *Feminism and Methodology: Social science issues*. Bloomington: Indiana University Press.
- Henderson, A. W., Lehavot, K., & Simoni, J. M. (2009). Ecological models of sexual satisfaction among lesbian/bisexual and heterosexual women. *Archives of Sexual Behavior*, 38, 50-65.
- Jansen, G. G., & Davis, D. R. (1998). Honoring Voice and Visibility: Sensitive-Topic Research and Feminist Interpretive Inquiry. *Affilia*, 13(3), 289-311.
- Masters, W. H., & Johnson, V. E. (1966). *Human sexual response*. Boston: Little Brown.
- Sontag, S. (1972, 23 septiembre). The double standard of aging. *Saturday Review*, pp. 29-38.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1984/1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Walz, T. (2002). Cronos, Dirty Old Men, Sexy Seniors: Representations of the Sexuality of Older Persons. *Journal of Aging and Identity*, 7(2), 99-112.